

I N T R O D U C C I O N

097/053/033'

I.- ANALISIS DE LA SITUACION:

- a) Indefensión ideológica de un modelo de sociedad.
- b) Crisis económico-social.
- c) Exacerbación nacionalista.
- d) Intolerancia, intransigencia y marginación.

II.- ENUMERACION DE OBJETIVOS:

- a) Normalización del País Vasco.
- b) Una alternativa de cambio.

III.- PLAN DE ACTUACION:

- a) Vertebración del Partido.
 - 1.- Funcionamiento órganos colegiados.
 - 2.- Documento organización.
 - 3.- Documento de estrategia.
 - 4.- Potenciación cargos electos.
- b) Oferta electoral.
- c) Apertura del Partido.
- d) Mayor presencia, participación y penetración en la sociedad vasca.
- e) Campaña de regeneración y desmitificación.
- f) U.C.D. Vasca como interlocutor natural.

IV.- RAZONES DE UNA CANDIDATURA.

C O N C L U S I O N.

Por una U.C.D. más integrada, más coherente y más eficaz presento hoy mi candidatura a su Presidencia en el País Vasco.

Llegamos a la celebración de este Congreso en un momento crucial de Unión de Centro Democrático. Un momento en el que nos corresponde a todos perfilar el futuro y la esperanza. Un momento en el que hemos de ser capaces de dar respuesta a las tensiones existentes, a las ilusiones desvanecidas, y a una necesidad de España en esta Comunidad Vasca: que seamos un Partido con pulso firme, sereno y decidido.

Con el mayor respeto a quién hasta ahora ha dirigido U.C.D. en esta Comunidad, en una etapa difícil y dolorosa; con la admiración por el riesgo, el valor y la firmeza de todos vosotros en el curso de unos años críticos en los que hemos tenido que debatirnos muchas veces entre la política de Estado y las necesidades del Partido, se concluye ahora una etapa -cualquiera que sea el resultado de la votación- lo mismo que para la U.C.D. nacional se ha cerrado también una fase de su historia.

Para afrontar esta nueva etapa es necesario en primer lugar tener un sentido cabal de la situación presente en el País Vasco, fijar luego los objetivos de nuestra actuación y articular finalmente un plan de trabajo para alcanzar esas metas mediante una mayor vertebración del Partido, una mayor presencia en la sociedad vasca, y la presentación de una oferta electoral seria y atractiva que nos permita aparecer como una alternativa de cambio en este País.

I.- ANALISIS DE LA SITUACION:

Detengámonos en la actual situación del País Vasco. Permitidme que haga hincapié en algunas cuestiones, aunque de sobra sé que las conocéis.

a) Indefensión ideológica de un modelo de sociedad.

Creo que constituye una de las máximas preocupaciones en el País Vasco.

Ello es así porque nos encontramos en esta tierra frente a la cruda realidad de una acción revolucionaria que se desarrolla en múltiples frentes: orden público, laboral, social, cultural.

El solapamiento de dos problemas en el proceso de reforma política, el contencioso tradicional País Vasco-Madrid y el estrictamente revolucionario, han generado la suficiente confusión como para que este gravísimo problema de indefensión de nuestro modelo de sociedad no haya sido suficientemente apre-
ciado.

Hoy se puede decir que en la Comunidad Vasca nuestro modelo de sociedad occidental, así como el conjunto de valores tradicionales que siempre han caracterizado a nuestro Pueblo, se encuentran sin defensa, y que los ataques que se dirigen des-
de diversos sectores sociales se encuentran sin réplica adecuada.

Estamos asistiendo estos días al reforzamiento y al desarrollo de una alternativa de "izquierda vasca". Una primera consideración, nos lleva a una valoración positiva de esta situación en cuanto supone de separación de algunos grupos políticos de otros grupos armados; y consiguientemente, un avance en el proceso de racionalización y desmitificación.

Pero hay otra consideración inmediata y necesaria. Los comunistas vascos de E.E. tienen una estrategia, tienen un modelo de sociedad concreto a alcanzar, una ideología que los sustenta; en definitiva, constituyen una alternativa en este País. Una alternativa tremendamente preocupante para nuestro futuro en todos los órdenes, especialmente para los que defendemos una determina-
da concepción del hombre, de la sociedad.

Y simplemente quiero constatar aquí que no se produce la reacción adecuada por parte de quienes defendemos y propugnamos un modelo de sociedad diferente.

b) Crisis económico-social:

La segunda cuestión que quiero mencionar afecta a la situación socio-económica. La observación de ciertas cifras y porcentajes tiene que inducirnos a una seria reflexión.

- La tasa de paro de la población activa que en el año 1.978 era igual a la media de España, hoy es del 15,4 mientras que en el resto de España es de 13,9.
- En el ritmo de aumento de renta per cápita, Vizcaya ha pasado del puesto 35 que tenía en 1.977, entre todas las provincias españolas, al puesto 50, y Guipúzcoa del 15 al 48.
- En renta industrial, mientras en el resto de España ha crecido un 35%, en Guipúzcoa ha crecido un 19%, y en Vizcaya un 4,5%.
- En emigración mientras en 1.974 daba un saldo positivo de 15.000 personas, en 1.979 han salido casi 12.000.
- El consumo de energía eléctrica ha bajado en los dos últimos años un 10%.
- La matriculación de vehículos ha descendido un 25%.
- La Construcción de viviendas ha descendido un 56%.

Todos los sectores tienen una infrautilización de sus capacidades y causa principal son la debilidad de la demanda, la reducción de las exportaciones y las dificultades financieras.

Por supuesto que factor decisivo de este cuadro desolador ha sido el terrorismo, la violencia, el chantaje, el impuesto revolucionario, y la situación de inestabilidad.

c) Exacerbación nacionalista:

Paralelamente se ha originado un clima de inestabilidad, de provocación, con la presión permanente de un redentorismo abertzale radical, encarnado fundamentalmente en ETA y un proceso acelerado de exaltación y exacerbación nacionalista, incluso en lugares y municipios tradicionalmente alejados de estos po

sicionamientos políticos. Esta situación conduce a un crecimiento espectacular del nacionalismo en los resultados electorales.

Se acentúa así una crisis de identidad de ideologías como la nuestra y al mismo tiempo, una autoafirmación y autosuficiencia del nacionalismo, provocando al mismo tiempo la marginación política de multitud de ciudadanos.

Una sociedad crispada, un nacionalismo autocomplaciente, sectores de la sociedad paralizados ante el terror, provocan prácticamente un contexto asfixiante que adquiere ciertos ribetes totalitarios.

d) Intolerancia, intransigencia y marginación:

Si la intolerancia y la intransigencia han sido notas que en ocasiones han aparecido en la historia de nuestro pueblo, puede afirmarse que en esta década ha producido efectos devastadores, convirtiéndose en el verdadero cáncer de nuestra existencia.

No se aceptan las opiniones de los demás, se descalifican posiciones y juicios en función de los colores políticos.

Los efectos sociales de la intransigencia y la intolerancia pueden ser muy graves. No se respeta ni un derecho fundamental como es el de la propia vida. Esta es una sociedad que se está desarrollando bajo una intensa presión contraria al pluralismo político, que es condición esencial del hombre y que, ha sido siempre uno de los atributos de nuestra Comunidad.

La tolerancia, la convivencia real, están perdiendo así el valor y la preeminencia que deben caracterizar una sociedad y la marginación, como es obvio y vosotros bien lo conocéis, afecta especialmente al sector que nosotros representamos.

II.- ENUMERACION OBJETIVOS:

Frente a esta situación hemos de reaccionar y podemos hacerlo, pero como condición indispensable, tenemos que fijar previamente unos objetivos claros y definidos.

a) Normalización País Vasco:

Vaya por delante, y aunque sea obvio no quiero dejar de enunciarlo, nuestro objetivo final es la normalización, la estabilización de nuestro País, la superación de la crisis económica y social, la reactivación, la consolidación de nuestras instituciones, el respeto a nuestra singularidad dentro de la indisoluble unidad de España, en definitiva, la paz, el bienestar, la tolerancia y la prosperidad de nuestra tierra.

Y también es momento de decir que algunos de estos objetivos se están cumpliendo, con el esfuerzo de todos, y evidentemente con una importante participación de nuestro Partido y de nuestro Gobierno.

Porque muchas veces parece que nos olvidamos, incluso los que vivimos aquí, de la situación política hace tres, cuatro o cinco años. Por éso debe valorarse la mejora indudable que hemos alcanzado, en medio de muchas adversidades que aún prevalecen.

b) Una alternativa de cambio:

Pero para llegar a ese objetivo u objetivos, que nunca debemos olvidar y siempre deben constituir nuestro horizonte, tenemos que alcanzar unos objetivos intermedios, más inmediatos y que nos afectan directamente a nosotros como grupo, objetivos absolutamente necesarios e indispensables. Me estoy refiriendo básicamente a que es preciso que seamos capaces de estructurar y ofrecer una alternativa. Una alternativa de cambio, y una alternativa de cambio en este País.

¿Qué significado tienen estas tres palabras: alternativa, cambio y País Vasco?

Hablo de alternativa en el País Vasco. Es decir, capacidad de ofrecer al pueblo vasco, una oferta diferente que pueda gobernarlo y dirigirlo.

Nos podemos configurar como alternativa, por razones históricas, por razones sociológicas y por razones electorales.

Cuando me refiero a razones históricas, estoy señalando que no surgimos en este País Vasco por una mera voluntad de un Gobierno o de un Partido a nivel nacional que pueda crearse el año 77. A lo largo de nuestra historia, un sector de nuestra sociedad ha desarrollado una actividad en el País Vasco absolutamente decisiva, por un lado, para el progreso y la prosperidad, y por el otro para el mantenimiento de unos valores tradicionales, de unos principios humanos y éticos.

Me estoy refiriendo a ese conjunto de personas que han encarnado, por un lado, un espíritu y una tradición liberal, y a aquéllos otros que han defendido una tradición foral.

Hoy, en 1.981, existen también en nuestro Pueblo esos hombres y mujeres, tanto de origen como de adopción, que recogen y representan la tradición liberal y la tradición foral de esta tierra.

Soy plenamente consciente que ambas tradiciones han podido estar enfrentadas a lo largo de la historia contemporánea, pese a algunos intentos de síntesis que nunca han cuajado.

Pero hoy, ante el auge de un nacionalismo con tendencias exclusivistas y excluyentes, ante la degeneración de ese nacionalismo hacia posiciones revolucionarias, resulta imprescindible que esa síntesis se articule y consolide.

Este colectivo de talante liberal, que respeta profundamente la tradición de este País es, una realidad sociológica incontestable, que debe tener la suficiente personalidad para no dejarse llevar por la fácil inercia de la mayoría nacionalista.

Este colectiva, debe recuperar el sentido de su propia identidad y resulta necesario para ello que se articulen, y se adecúen las plataformas adecuadas, tanto políticas, como culturales. U.C.D. del País Vasco tiene que ser una pieza esencial del proceso.

Si hay razones históricas y sociológicas para hablar de alternativa, las hay también electorales. Las elecciones del 77 y 79, demostraron la potencialidad y la capacidad de alternativa.

Pues bien, si somos capaces de elaborar un programa serio y coherente, podemos no sólo recuperar unos votos desencantados de nuestras vacilaciones, dudas e inhibiciones, sino que podemos conquistar a los que no nos votaron en 1.979 y que tampoco votaron otras opciones.

Nuestra alternativa no es estática. El País Vasco necesita, como decíamos antes, estabilidad. Pero estabilidad no significa mimetismo, ni inercia, ni continuismo. En modo alguno. Por el contrario, el País Vasco debe cambiar, debe cambiar de rumbo; es momento de iniciativas para luego alcanzar una estabilidad.

El País Vasco debe detener su actual dinámica que conlleva el empobrecimiento cultural y económico, pérdida de bienestar y que conlleva algo que nunca hemos producido: mediocridad.

El País Vasco debe cambiar, y nosotros vamos a conseguir que cambie, porque la estabilidad no es posible con los profetas mesiánicos de ETA, que no hacen más que salpicarnos de sangre y de odio. Porque la estabilidad no es posible con planteamientos políticos revolucionarios a medio y largo plazo. Porque la estabilidad no es posible si nos encontramos con un movimiento nacionalista que no sólo no defiende con rotundidad un modelo de sociedad occidental, sino que por su propia esencia y génesis, necesita

justificar permanentemente su existencia generando dosis de insatisfacción.

En definitiva, lo que os presento hoy es una alternativa de cambio, una alternativa de progreso y una alternativa de futuro.

III.- PLAN DE ACTUACION:

Tras la situación expuesta, tras la enumeración de objetivos que acabo de mencionar, es preciso que os presente un plan, un programa de acción, un programa de gobierno del Partido, para hacer posible la consecución de esos objetivos.

Hay que encontrar los instrumentos que lo posibiliten.

Permitidme que enumere esquemáticamente cuáles son a mi juicio los instrumentos necesarios.

a) Vertebración del Partido:

Constituye una herramienta absolutamente imprescindible y por ello si cuento con vuestra confianza será un quehacer permanente en mi gestión.

Es preciso apuntalar, consolidar la estructura de nuestro Partido. Consolidación que se asienta en los siguientes presupuestos básicos.

1.- Funcionamiento de los Organos Colegiados:

El Comité Ejecutivo Regional debe celebrar sesiones semanales y pasar revista a los acontecimientos, analizar las situaciones, diagnosticar y evaluar los resultados y desplegar una acción eficaz.

El Consejo Político Regional será un Organo que deberá cumplir escrupulosamente las funciones que

le asignen los estatutos del Partido, y en principio, debiera reunirse cada dos meses.

En caso de ser elegido propondré al primer Consejo Político el nombramiento de un Secretario Regional, el cual estructurará los secretariados que le resulten imprescindibles.

Sería también mi intención constituir próximamente la Comisión Regional de Cuentas.

2.- Documento de organización del Partido:

Es urgente el diseño de lo que debe ser U.C.D. del País Vasco y lo que deben ser las estructuras provinciales.

Hay que delimitar las funciones y que se sepa exactamente qué labor debe desarrollar la estructura regional y cuál la estructura provincial.

Anticipo que considero conveniente el reforzamiento de la estructura provincial, como núcleo principal e impulsor del Partido, pero simultáneamente se requiere que la estructura regional defina con claridad unos criterios políticos e incluso organizativos que permitan la mayor coherencia en el funcionamiento y desarrollo del Partido.

3.- Documento de estrategia en la región:

Es preciso y urgente la elaboración y aprobación de un documento de estrategia política en el seno de los órganos colegiados del Partido a nivel regional. Este documento tendrá que ser suficientemente difundido, y asumido por todos los que, a uno u otro nivel, participan en la vida política del País Vasco.

4.- Potenciación cargos electos:

Si soy elegido me propongo, con la colaboración de los órganos y personas correspondientes, ayudar a la potenciación de los parlamentarios vascos de U.C.D. en el Congreso y Senado. Al grupo parlamentario en el Parlamento Vasco. A los Diputados, Alcaldes, Concejales, Junteros y otros cargos. Ello exige tanto ampliar el asesoramiento técnico como facilitar una mayor presencia, y una mayor divulgación de sus trabajos e intervenciones.

b) Oferta electoral.-

Entiendo que se debe impulsar de modo inmediato la elaboración de una oferta electoral en el seno del Comité Ejecutivo Regional, con la participación de los órganos provinciales, de modo que se incorpore la característica específica de cada territorio histórico.

Resulta indispensable que diseñemos con claridad y rotundidad el perfil ideológico capaz de ilusionar y generar la confianza suficiente.

¿Cuál es ese perfil?

El perfil de un Partido de vocación mayoritaria, reformista, interclasista.

Permitidme que deseche aquellas afirmaciones que han pretendido atribuirme no sé que extrañas conjuras cuando cumplía mis responsabilidades como Delegado General, y lo hacía con pleno conocimiento de quién dependo jerárquicamente, que no es otro que el Presidente del Gobierno. Y sepan todos que si hubiera sido otro mi propósito lo hubiera hecho sin vergüenza ni rubor, fiel al aforismo evangélico que siempre presidió mi gestión pública: "La verdad os hará libres".

Nuestra oferta electoral tiene que ser la respuesta a un amplio electorado que proclama la armonización de tres principios básicos: libertad, justicia y progreso.

La LIBERTAD que nos impulsa a organizar una sociedad de libertades.

La JUSTICIA, porque U.C.D. es un Partido que tiene raíces en el humanismo cristiano, en el reconocimiento de la igual dignidad de la persona humana. Y por éso defiende a la familia como institución, la libertad de enseñanza, los derechos de los padres a elegir la educación de los hijos.

Sin embargo, U.C.D. no es sólo un Partido de estirpe liberal y de raíz cristiana; U.C.D. es también un Partido para el PROGRESO. U.C.D. es el Partido que defiende que casi todo se puede mejorar y que la mejora implica más la reforma que la conservación. La U.C.D. en la que yo creo y la que yo defendiendo apoya la movilidad de las clases sociales, el progreso por el esfuerzo, el cambio constante y necesario de la sociedad. El mejor patrimonio del hombre no es lo que tiene, sino lo que sabe y aquéllo que es capaz de hacer. Pero quiero dejar también bien claro que progresismo no es tirar por la borda lo que hizo la generación anterior, ni despreciar nuestra historia, nuestros valores y nuestras instituciones tradicionales en lo que tienen de actual y de vigente, en lo que representan de cultura acumulada a lo largo de los siglos.

He ahí en pocas palabras el escorzo de lo que para mi significa U.C.D.: libertad, justicia y progreso que deben quedar plenamente incorporados a nuestra oferta electoral.

Y debemos incluir también para qué sirve U.C.D.

U.C.D. a mi juicio, sirve en primer lugar para trans

formar las instituciones de la sociedad española sin perder los valores que definen la identidad de lo español, para dar estabilidad a todo el proceso político, para afianzar la Monarquía democrática. Por éso tiene que ser un Partido mayoritario de amplio espectro, ese abanico que plásticamente describía Calvo Sotelo, ese gran centro al que se refería nuestro Secretario General.

U.C.D. sirve para garantizar la seguridad ciudadana, mantener el orden público y luchar contra el terrorismo.

Para ordenar el proceso autonómico, cortar las ambigüedades, reducir las colisiones, repartir rectamente los poderes entre Estado y Comunidad Autónoma y Corporaciones Locales y asegurar al mismo tiempo, la Nación de todos, la ciudadanía de todos, la cultura y el idioma de todos los españoles. Y ésto no es españolismo, ni antivasquismo, ésto es cumplir la Constitución que al mismo tiempo reconoce el derecho de las autonomías, recaba para la Nación respetar su condición de única e indivisible y patria común de todos los españoles. Por éso U.C.D. sirve para reafirmar la identidad de España y de lo español y huir del eufemismo que con frecuencia se usa, para no mencionar el nombre de España.

U.C.D. sirve también para proteger a la familia.

Para impulsar una acción pública de apoyo a los sectores industrial, agrícola y pesquero; para defender el ahorro y la libertad de iniciativa, básicos para la inversión y ésta para el empleo; para buscar una solución al paro juvenil, que es el más grave peligro para la convivencia y la ilusión de una generación decisiva para el futuro de España.

U.C.D. sirve para asegurar la libertad de enseñanza y hacer efectiva la gratuidad de acuerdo con los recursos disponibles.

Para garantizar el ejercicio de las libertades y los derechos humanos clásicos prestando especial atención a los más amenazados, como el respeto al honor y a la intimidad de las personas.

Y U.C.D., sirve también para impulsar una oferta electoral no sólo como militantes de un Partido nacional y como miembros de la U.C.D. Vasca sino en nuestra propia condición de alaveses, guipuzcoanos, y vizcainos que queremos defender nuestras provincias y no dejarnos engañar por ese sentimiento difuso y superficial que quiere sacrificar nuestros sentimientos provinciales al servicio de unos principios contrarios a nuestra ideología y a nuestro pensamiento.

Por éso nosotros debemos:

- . Potenciar la personalidad y la voz de nuestros territorios históricos.
- . Activar la presencia de las Instituciones y Organos del Estado.
- . Fomentar aquellos modelos de enseñanza que no supongan discriminación para el castellano y actuar con la máxima firmeza en situaciones vejatorias como las que han querido imponerse en la Rioja Alavesa frente a las cuáles se está actuando con la mayor energía.

Todo ésto -al menos- debe a mi juicio contener la oferta electoral que en perfecta concordancia con la oferta electoral nacional tenemos que elaborar con tiempo para conseguir atraer a tantos potenciales electores que vacilan y se abstienen porque desconocen lo que somos y lo que queremos.

c) Apertura del Partido.-

Siento igualmente preocupación por la necesidad de incorporar hombres y mujeres a nuestro Partido, y captar a aquéllas personas que por su capacidad y formación estén en condiciones de generar liderazgos y ofrecer una imagen de Partido abierto y dinámico. Especial mención merece la juventud y en este sentido quiero expresar mi satisfacción por la labor que están realizando y que debe ser apoyada desde todas las instancias de U.C.D. La incorporación de jóvenes será una de mis preocupaciones esenciales y confío que ellos podrán participar también en nuestras listas electorales y ocupar cargos de responsabilidad y representación.

d) Mayor presencia, participación y penetración en la sociedad vasca.-

Esta presencia, participación y penetración no sólo debe referirse al Partido, sino a lo que nosotros representamos en el País Vasco.

Un objetivo prioritario, es que el sector sociológico que representamos -sea o no del Partido- tenga una mayor presencia en cualquier esfera de la sociedad vasca, poniendo término así a la peligrosísima dinámica de marginación de este sector de nuestro Pueblo.

Especial atención se habrá de prestar a la actividad de orden social y cultural, así como a los centros regionales que agrupan a gran número de hombres y mujeres que aunque no militan en nuestro Partido están en muchos casos próximos a planteamientos idénticos a los nuestros.

e) Campaña de regeneración y desmitificación.-

Resulta indispensable una campaña en tal sentido, y que plantee las siguientes cuestiones:

- a- Regeneración en el orden ético, social y espiritual que nos permita poner de nuevo al País Vasco en marcha.
- b- Regeneración de los elementos activos de nuestra sociedad: los empresarios, los trabajadores, los intelectuales, los responsables del Orden Público y Ciudadano.

Y, al mismo tiempo:

- a- Desmitificar esa supervaloración que se ha hecho de nuestro pueblo sin perjuicio de reconocer cuales y cuantas son las virtudes que adornan a nuestros hombres y mujeres.
- b- Desmitificar, fuera del País Vasco, el deterioro de nuestra imagen rompiendo esquemas y generalizaciones que distorsionan el auténtico y genuino carácter de nuestro pueblo, que no es ni violento ni insolidario y que reclama paz y convivencia.

f) U.C.D. Vasca como interlocutor natural.-

U.C.D. del País Vasco representa el interlocutor natural del Gobierno. Si el Gobierno Vasco, es el interlocutor institucional, U.C.D. del País Vasco es el interlocutor natural.

Ello exige una estrecha e indispensable colaboración entre la Delegación General y el Partido.

Considero conveniente, la celebración de encuentros periódicos entre los órganos más representativos de ambas instituciones.

IV.- RAZONES DE UNA CANDIDATURA.-

Hasta aquí he intentado expresaros cuáles son, a mi juicio, nuestros objetivos y cuál pudiera ser el plan de actuación para lograrlos.

Creo haber contestado así a la pregunta básica que vosotros os habeis formulado, que es para qué me presento a la Presidencia de la U.C.D. Vasca. Ya conocéis mis ideas sobre la vertebración del Partido, la oferta electoral, la necesidad de una mayor presencia, participación y penetración en la sociedad vasca, y la urgencia de una campaña de regeneración y desmitificación.

Hay sin embargo, otra pregunta que ya para terminar voy a intentar contestar: por qué me presento?

Pues bien me presento a esta elección porque creo que en las circunstancias actuales se abre -como os decía al principio- una nueva etapa en la vida de nuestro Partido que demanda un cambio de hombres capaces de conducirla.

Un Partido político no es un conjunto de seguidores de una persona; un Partido político no es una composición de intereses; un Partido político no es tan siquiera una máquina electoral; un Partido político es mucho más que éso. Un Partido político es una institución que tiene por objeto formar la opinión pública, interpretarla y representarla. Un Partido político es algo importante en una democracia y es algo sin lo cual una democracia no funcionaría. La lealtad a un Partido político trasciende de las fidelidades personales y la lealtad al Partido político es la lealtad a un proyecto político, es la lealtad a unas posiciones, es la lealtad a unos militantes, es la lealtad a un electorado, la lealtad al interés general y la lealtad, en definitiva, a España.

Este es un momento para la responsabilidad y para la esperanza. La conmoción interna, la controversia interna es favorable si somos capaces de superarla, porque habremos demostrado entonces ser un Partido con vocación de permanencia en la

vida política vasca; si por el contrario, las tensiones se desbordan, lo que habremos demostrado es que hemos sido un instrumento coyuntural, adecuado en una fase testimonial pero que somos incapaces como Partido de contribuir a la convivencia democrática del País Vasco.

Existen tensiones y tal vez sigan existiendo pero lo importante es la voluntad política de superarlas. Lo importante es la convergencia de todos los componentes de la U.C.D. Vasca en el gran proyecto político de U.C.D.

Mi vida política ha estado fundida con U.C.D. desde su iniciación. Desde el instante mismo de constituirse U.C.D. no he pertenecido jamás a ninguna plataforma y he sido siempre simplemente centrista. Fuí Senador de Designación Real en la primera legislatura, contribuí luego a la creación de la U.C.D. de Guipúzcoa con un puñado de hombres y mujeres, llenos de valor y entusiasmo en el rincón más conflictivo de España. Desde su presidencia me correspondió dirigir la campaña electoral de 1.979, donde fuí elegido Diputado. Carecíamos prácticamente de infraestructura, la movilidad era difícil y arriesgada, la presencia pública casi impracticable, pero gracias a la abnegación y al tesón y al esfuerzo constante de todos, como vosotros alaveses y vizcainos, dimos testimonio de nuestras ideas y de nuestras creencias, y logramos un resultado del que nos sentimos orgullosos. No necesito mencionar aquí esas horas dramáticas que hemos vivido juntos todos los militantes de U.C.D. de las tres provincias. Es un patrimonio sagrado que apenas tengo derecho a evocar porque las cosas íntimas hay que guardarlas en el recuerdo y en el sentimiento y los cristianos en la oración: Porque me siento militante activo de la U.C.D. desde su creación, porque creo en la capacidad de sus hombres y mujeres con quienes he compartido alegrías y tristezas, porque siento que debo ofrecer mi experiencia y mi voluntad al servicio de la U.C.D. del País Vasco por éso presento mi candidatura.

CONCLUSION:

Concluyo así este bosquejo de lo que para mí ha significado U.C.D., las razones de mi candidatura y mis propósitos de actuación. He renunciado conscientemente a cualquier visceralidad, he procurado dominar mis sentimientos pensando tal vez en aquella máxima de Alfredo Vigny de que Dios nos puso más alta la cabeza que el corazón para que lo dominara. A lo largo de estas últimas semanas no he contestado a críticas, ni alusiones porque entendí que la polémica sólo contribuía a perjudicar nuestra imagen y nuestro futuro. Rechazo con máxima energía cualquier apelación a intoxicación en medios informativos que pudiera practicar yo ó que se hiciera con mi consentimiento. Desde la Delegación jamás ofrecía nada que no fuera mi trabajo, mi esfuerzo y mi lealtad.

Sepan todos sin embargo que si soy elegido Presidente no consentiré que se viertan especies que puedan dañar al respeto y al honor que merecen las personas. Por mi parte me mantendré firme en nuestros principios, flexible en las estrategias y fiel a una máxima que algunos me han oído más de una vez: Soy lo que soy; mi conciencia no la tuercen ni mojigatos ni pretenciosos. Sé oponer, por experiencia, a la adulación desprecio y al desprecio indiferencia.

Estoy dispuesto a olvidar rencores, afrentas, ingraticitudes. Mejor dicho, los he olvidado ya. Quiero que de verdad este Partido sea el de la armonía, la amistad y la conciliación de todos sus miembros. Y éste será mi primer propósito si cuento con vuestra confianza. Es imprescindible que hagamos de U.C.D. una casa habitable para todos, donde cada uno tenga su quehacer y su espacio propio en la coincidencia o en la discrepancia, porque aquí no tiene por qué haber unanimidades, aunque sí buena voluntad y espíritu de concordia.

Hagamos entre todos un Partido fuerte, estable, asen

tado sólidamente en la sociedad vasca. Con capacidad de penetración en los ámbitos culturales, en los ámbitos sociales, en los ámbitos económicos, y con una fuerte democratización. No hay democracia real si no hay democracia formal. Y sólo así pueden satisfacerse las ansias de participación que yo creo que existen en todos nuestros afiliados y en todos nuestros militantes. Y para ello, es preciso ejercer el liderazgo social que nos corresponde, un liderazgo social que exige una gran autoridad moral y que exige estar siempre atento a sintonizar lo que pueden ser las aspiraciones del electorado para orientarlas, para dirigir las, y para movilizar al pueblo al servicio de una gran esperanza colectiva.

Ya termino. En pocas épocas como ésta España ha tenido tantas posibilidades de incorporarse a lo que podemos llamar genéricamente la modernidad y específicamente en este País, la convivencia. Y esta hazaña es una hazaña que tenemos que hacerla entre todos, que está reservada a una acción política moderna, ágil, dinámica, atractiva en la que concurren principios de humanismo, principios liberales y un profundo sentido de transformación social. Esta es la identidad y la significación de nuestro Partido y ésa es para mí la significación y el futuro de la U.C.D. Vasca.